

GFS-212-A27

El pequeño teatro del mundo.

UN EFUSIVO

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



En la terraza de un café cualquiera de una ciudad española José Luis Gamonal toma su aperitivo bajo la caricia de un sol de Mediodía. Por a derecha o por la izquierda, - es igual, - surge de pronto Agripino, ya tofiado, simpático y embutido en una gabardina.

AGRIPINO.- (LANZÁNDOSE SOBRE JOSÉ LUIS Y ENVOLVIÉNDOLE EN UN ABRAZO EFUSIVO) ¡Caramba, Pepillo! ¡Tú, por aquí!... ¡Cómo podía figurármelo?

JOSÉ LUIS.- Perdona usted; debe de ser una equivocación. No nos conocemos: yo no me llamo Pepe.

AGRIPINO.- (CON NUEVO ABRAZO) ¡Que no eres Pepillo? ¡Bromitas, no!

JOSÉ LUIS.- (INGENUO) Soy José Luis.

AGRIPINO.- Pues, éso: Pepe Luis desde niño; Pepe Luis cuando jugábamos; Pepe Luis, después, de estudiantes... ¡Pepe Luis siempre, Pepillo!

(SE SIENTA A SU LADO)

JOSÉ LUIS.- Pues, con toda sinceridad, no le recuerdo a usted.

AGRIPINO.- ¿Otra vez?

JOSÉ LUIS.- ¡Bueno! No te recuerdo: ni por la voz ni por el físico.

AGRIPINO.- ¡Y quieres recordarme al cabo de tantos años? ¡Eso era imposible, chico! Yo, sí; yo tenía que reconocerte porque estás hecho un pollo: ¡igual que siempre! ¿Qué elixir de juventud es el tuyo, pi-carón? (JOSÉ LUIS SONRÍE FRANCAMENTE HALAGADO)

CAMARERO.- (QUE SE ACERCA, SOLÍCITO) ¿Qué va a ser, caballero?

AGRIPINO.- Cualquier cosa; acabo de tomar el desayuno. ¿Se puede no tomar nada? Lo agradecería...

CAMARERO.- Como el señor desee. (INICIA LA RETIRADA)

AGRIPINO.- Si acaso... No sé. (EL CAMARERO SE DETIENE) Un café con leche y un suizo. ¡Cualquier cosa! Por tomar algo. (EL CAMARERO SE VA)

AGRIPINO.- (A JOSÉ LUIS, QUE NO HA CESADO DE OBSERVARLE) ¡Qué alegría, Pepe Luis! Venía yo calle abajo, pensando en mis amigos de la infancia: en Roberto, en Carlos en tí...Y fíjate: ¡corazonada! ¡Pepe Luis, sentado en un café, tomándose un vermú!

JOSÉ LUIS.- ¿De qué Carlos hablas?

AGRIPINO.- ¿De qué Carlos vá a ser? ¡Carlitos! Carlitos Rodriguez... ¿Te acuerdas, qué elemento?

JOSÉ LUIS.- (SERIO) Perdona: ¡Carlos del Valle! No recuerdo otro.

AGRIPINO.- ~~PERDONAME~~ Perdona tú: Carlos Rodriguez del Valle. Se comía el "Rodriguez" porque le daba el "Valle" más postín.

JOSÉ LUIS.-

~~AGRIPINO~~ (CONVENCIDO) ¡Pobre Carlos! No sé si sabrás que murió.

AGRIPINO.- ¿Murió? (IMPRESIONADÍSIMO) Ya siento haberte encontrado. ¡Estos nervios míos!... Amigos como ése no debieran morirse nunca. (SACA EL PAÑUELO Y ENJUGA EN ÉL UNAS LÁGRIMAS)

CAMARERO.- (SIRVIENDO LO PEDIDO) ¿Corto o largo de café?

AGRIPINO.- Corto. Yo, siempre corto.

JOSÉ LUIS.- El suizo será antidiluviano, como siempre.

CAMARERO.- ¡Qué bromista, señor Gamonal! De ~~esta~~ ^{esta} misma mañana.

AGRIPINO.- (PROBANDO EL SUIZO) Por esta vez, el señor Gamonal se equivocó; ^{está} y para demostrar que ~~está~~ ^{está} exquisito, tráme otro suizo y en paz. (SALUDO Y MUTIS DEL CAMARERO)

JOSÉ LUIS.- (MIENTRAS QUE AGRIPINO COME) Nada hubiese tenido de particular.

En este mundo anda la pillería suelta. No te puedes fiar de nadie.

AGRIPINO.- Sí; ya te noto un poco suspicaz. De mí, por ejemplo, aún no te fías.

JOSÉ LUIS.- ¡Hombre! Eso es otra cosa. ¿Por qué no?

AGRIPINO.- Porque todavía no has averiguado ~~quién~~ ^{quién} quién soy.

JOSÉ LUIS. Cierto. Te mentiría si te dijese que no me has intrigado.

AGRIPINO.- Y me creerás si te digo que nada podía halagarme tanto. ¡Tienes

Quiero intrigarte, en efecto: que seas tú quien me descubras. Es a lo menos que tiene derecho una verdadera amistad.

CANABERO.- (OTRA VEZ) El segundo suizo.

AGRIPINO.- Gracias. (SE LO VÁ COMIENDO) Una verdadera amistad se nutre de muchas cosas: de afecto, de interés, de sacrificio. Ya ves tú: el otro día, en el Casino, ~~hablaban de tí...~~ hablaban de tí...

JOSÉ LUIS.- ¿De mí, en el Casino?

AGRIPINO.- ¿Por qué no? Hablaban de tí. Nadie está libre de que hablen mal de él; no es preciso que sean amigos.

JOSÉ LUIS.- De acuerdo. Sin embargo, en el Casino, yo no conozco...

AGRIPINO.- (CON ÉNFASIS) ¡Pero yo no les permití que hablasen más de ^{la} cuenta, y con mis palabras les dejé sin resuello! (ACCIONANDO CON EL ÚLTIMO TROZO DE SUIZO, QUE CONSERVA EN LA DIESTRA) "¡Delante de mí nadie ofende a José Luis Gamonal!" "¡José Luis Gamonal, mi compañero de la niñez, está muy por encima de todas vuestras pequeñeces!"

JOSÉ LUIS.- ¿Eso dijiste? Pero, ¿quiénes eran?

AGRIPINO.- ~~¡Yo qué sé!~~ ¡Yo qué sé! No eran leales a nuestras convicciones.

JOSÉ LUIS.- ¿Tú conoces las mías?

AGRIPINO.- No; pero me basta saber que sean tuyas para compartirlas con decisión.

~~¡Que no nos conocemos de ayer, Pepillo!~~ (PONIÉNDOSE DE PUE, DE REPENTE) ¡Perdona! ¿Ves aquel "haiga" suculento? ¡De mi consocio! Le doy un encargo, y vuelvo. (ECHA A CORRER EN DIRECCIÓN A UN AUTOMÓVIL LUJOSO, QUE SE PONE EN MARCHA UN POCO MÁS ARRIBA)

JOSÉ LUIS.- ¡Pero, oye!...

AGRIPINO.- (SIN DETENERSE) ¡Vuelvo en seguida, hombre! (CONSIGUE ALCANZAR EL COCHE, A CUYO VOLANTE VÁ UN CABALLERO JÓVEN) ¡Espera un poco, Pepillo!

CABALLERO.- ¿Yo? ¿Quién es usted?

AGRIPINO.- Pero, ¿no te acuerdas de tu primo? ¡Pepe, por Dios! (CONSIGUE METERSE EN EL AUTO Y SENTARSE AL LADO DEL CONDUCTOR)

CABALLERO.- ¡Yo no me llamo Pepe, sino Remigio!

AGRIPINO.- ¡Ah! Pues le ofrezco a usted mis excusas. Es usted el vivo retrato de mi primo. Tengo yo un primo por parte de mi mujer...(SIGUE HABLANDO AFECTUOSAMENTE Y CONVINCIENTEMENTE MIENTRAS QUE EL COCHE SE DESLIZA SOBRE EL PAVIMENTO URBANO)

CAMARERO.- ¿Llamaba usted, Don José Luis?

JOSÉ LUIS.- Sí. ¿Cuánto es?

CAMARERO.- ¿Todo? (AFIRMACIÓN DE CABEZA DEL CAMARERO) ¿También lo del... señor?

JOSÉ LUIS.- También. (ENTREGA UN BILLETE DE CINCUENTA PESETAS) ¡Qué le vamos a hacer!

CAMARERO.- Se me hace a mí que a ese señor...usted no le conoce.

JOSÉ LUIS.- ¡Pero, hombre! ¿Que no le conozco? ¡Clarísimo! Ese es... ¡un desaprensivo! (EL CAMARERO SE COBRA Y VÁ ENTREGANDO LA "VUELTA")

GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW